AÑO V. BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 19 DE 1908 NUM. 180

EL SINDICATO

EDITADO

POR EL

Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE EL 1er. Y 3er. JUEVES DE CADA MES

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queremos la abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Hay males que persisten porque se les deja; la humanidad es esclava de muchos y añejos porque no se ocupa de librarse de ellos pudiendo hacerlo. El mayor es el gran contingente de patrias que continuamente siembran odios y rencores; precisamente para justificar su razon de ser.

D'AMBRA.

MOZOS: ¡UNÍOS! | REDACCIÓN: **Carlos Pellegrini 282** | *LA UNION ES LA FUERZA*

Consejo Federal

REDACCIÓN:
282—CARLOS PELLEGRINI—282
U. T. 1293, Libertad—C. T. 742, Central

SECCIONES

Seccion	Bs. Aires,	Artes.	282
»	Maritima,	Artes.	282.
»	Rosario,	Rioja	1318
»	Mendoza,	Entre Rios	151
»	Cordoba,	25 de Mayo	94
»	Santa Fé.	9 de Julio	057
»	La Plata,	calle 9 N.	834
»	B. Blanca,	Bs. Aires	235
»	Tucuman,	Mendoza.	415
»	Paraná.	San Martin	275
»	Salta,	Catamarca y España	
»	S. del Estero,	Salta	376
»	San Juan,	Rioja	63
»	Jujuy,	Otero	182
»	Villa Mercedes,	San Luis	
»	Pergamino,	Italia 1033	

Centro de Mozos—San Nicolás de los Arroyos.

La voz del silencio

«No somos bestias feroces. Si lo fuesemos no seriamos, socialistas Spies.

«Yo he defendido los principios del socialismo... y por eso y no por otro motivo es por lo que me hallo aqui y se me condenará á morir.

«Si mi vida ha de extinguirse para la defensa del socialismo *y de la* anarquia... *os la regalo con gozo»* S, Fielden.»

«El socialismo se sienta ya en el banquillo de los acusados...

«Es mi firme convicción que en un tiempo relativamente lejano la gran masa de los trabajadores comprenderá que unicamente con el socialismo *podrán romper sus cadenas»* Engel.

«Politicamente somos anarquistas, y economicamente comunistas ó socialistas» Fischer.

«El anarquismo ó socialismo» significa la reorganización de la sociedad sobre principios cientificos y la abolición de las causas que producen vicios y crimenes... Spies.)

(De los discursos de los capitulados ante los tribunales.

¡Hé ahí el crimen! ¡Hé ahí el delito!... ¡Salve Criminales!

.....

No adoramos á los muertos, no somos místicos ni en nuestras mismas creencias; nó; no rendimos homenaje á la carne sacrificada, ni hacemos un gesto de genuflexión ante las fosas de la tierra que guarda en sus entrañas la ceniza de los mártires nó; rendimos un homenaje al espíritu de rebelión sembrado por esos mártires, que en holocausto á lo que hay de más santo y de más humano entregaron sus vidas... la frente alta, el cuerpo erguido, hiriente la mirada, bello el gesto, firme la convicción, fuerte la idea, amando, odiando, despreciando, desafiando...

Inflexibles ante la fúnebre perspectiva, indiferentes y sordos á las calumnias... Así altivos, así íntegros, así tenaces, así orgullosos, marchando hácia el cadalso al compás intimamente armoniosos y sonero de los propios entusiasmos; fieros ante las amenazas, dulces en el sacrificio... Asi.

...Sembraron. El descorrer humeante de la sangre, fué Grabase la eterna mancha roja. Si de la superficie, si de la capa de la tierra pudo haberse borrado, se enalza en cambio á manera de símbolo, por los aires, se exhibe á la contemplación del mundo, así, como un anatema saturado de odio que lanza á la faz de los hidrófobos, de los asesinos, de los usurpadores; así, como un soplo constante de aliento, con un empuje dulce á las fluctuaciones rebeldes de los hambrientos, como una promesa de amor, como una esperanza de vida..... ¡Salve mancha sublime!

En el ocaso ellos hundiéronse en eterna noche que no tendrá amanecer jamás. Nosotros, en la Aurora, en la aurora fluctuante destellos blancos de luz...

Allá á lo lejos, en el fondo gris del horizonte, la «sombra»...la sombra de las horcas, como un emblema, como una prueba de amor, como una demostración de rebeldías, de odios, de indignaciónes... «La Sombra que irradia; el silencio que habla que predica»:

«¡Salud! Tiempos en que nuestro silencio dirá más y hablará más fuerte que nuestras voces, hoy ahogadas por la muerte...»

Criminales ¡Salve!

Mancha de sangre que encarnas la aspiración de esos criminales ¡Salve!

Mancha que te has sabido desentrañar de entre los poros de la tierra, para elevarte alto y vagar por el aire y pascarte por todos los ámbitos de la tierra. ¡Salve!

Sangre de Iconoclastas de la Idea madre del Verbo Nuevo ¡Salve!

¡Chicago! Borrón, negro borrón de oprobio y de ignominia...

¡Chicago! Sombra negra, silencio de muerte...

¡Chicago! Escuela permanente de Rebelión, de Vida...

De redacción

SOBRE COMPAÑERISMO

He aquí otro factor de la armonía y de la fuerza. Factor importantísimo y complemento indispensable á la unión. Siempre hemos dicho — y lo sostenemos — que la unión es la fuerza, y añadimos ahora que la fuerza para que despliegue y haga sentir su poder debe estar organizada.

La unión sin la armonía, es ni más ni menos que el buque sin la brújula. Y el buque sin la brújula llega hasta donde la voluntad del tiempo, benigno ó malo, lo empuja; nunca podrá enderezar la proa en una dirección determinada, y seguir un derrotero que convenga á su seguridad.

La brújula de la organización es la armonía del conjunto; y la armonía del conjunto tiene que ser forzosamente fruto de la práctica sincera y franca, leal y expontánea de la «palabra» compañerismo

Es bueno decir la verdad. Por eso llamo al compañerismo: «palabra».

Preciso se hace confesar, en homenaje

á la verdad, que hoy día esa construcción de letras que encierra un mundo de promesas porque está amasada con amor, no es más que una «palabra».

«¡Compañero!» ¿Y quién es capaz de hacer la apología de esta palabra que al pronunciarse filtra todas sus intensas afectivas vibraciones por todos los poros de la carne haciendo extremecer todos los sentimientos?

Si se analizara el sentido significativo que encierra la palabra «compañero», se obtendría por resultado una serie de eficaces lecciones de amor á lo digno y lo bueno, y algo como un específico que tendría la propiedad de purgar la mentalidad de los obreros — y de todos aquellos que sin ser tales igualmente la analicen — de todos esos estúpidos conceptos egoistas é interesados que impiden, como tanto marasmos, el libre ejercicio de las tendencias altruistas que el individuo instintivamente tiene para el prójimo.

Compañero se suele llamar á todo aquel que por una de esas accidentaciones que se producen con contínua frecuencia, desempeña un oficio en compañía de otros. Luego si es compañero mientras se trabaja en compañía; separados por otra causa imprevista como la que los junta, ya no son compañeros. Esto es ni más ni menos lo que hoy se entiende por compañeros.

Y está mal, no sólo, si que también muy lejos de ser lo que es, ó lo que debiera ser. El compañero no es aquel que trabaja junto á otros, nó; se puede trabajar juntos y no «ser» compañeros. Para llamarse compañeros es preciso demostrar en la práctica que sí es tal. Así en el trabajo, como fuera de él; lo mismo ante cien enemigos que ante uno sólo.

Compañero en la práctica de la lucha por la vida, quiere decir: mutualidad de ayuda, reciprocidad de defensa, comunidad de ataque y, en una palabra, practicar con toda la sinceridad y la integridad de los hombres este lema: Amar al prójimo, ayudarlo y pedir su ayuda; no por mandato divino sino por ser un sentimiento innnato de humanidad.

Los buenos compañeros se conocen en el trabajo, más que en la diversión, y allí es donde cada uno debe demostrar ser compañero, sea enseñando al que no sabe ante que un superior lo observe, sea cubriendo la falta involuntaria de otro en vez de dejarla en descubierto para que los mandones la vean y hagan gala de reproches.

El que tiene por lema el amor y que lo practica entre sus «acompañantes» en la lucha por la vida, aquel es el compañero.

Hombres integros tendrá la humanidad cuando se arranque del seno de la ignorancia á la mujer y se la dignifique y se la eleve.

Atravesando...

Cuando el hombre apercibase de su situación dentro el régimen actual, se despreciará á sí mismo.

Este desprecio inmutable, germinará prepotente; y al sentir los rudos heptacordes de lejana caravana, el espíritu varonil, anormalizándose, se asemejará al volcán de incipiente ocupación. Los odios al Yo de uno, se completarán haciéndose extensivos hacia todos... Entonces... el abrazo cordial de los hombres... será la muerte imperecedera... El ósculo de solidaridad... la herida incicatrizable... El «amor» efervesciente habrá triunfado. Entre los hombres emancipados, el odio, será una mordaza metafórica... entre el retrógrado... el odio... será la muerte.

Conocerse á sí mismo es conocer el despojo. Juzgar en lo ajeno, es la obsecación estatal de los hombres. El atraso oprobioso de los pueblos es debido á esta interpretación errónea. El ajeno, es el enemigo invencible mientras la humanidad débil de cimientos, no se derrumbe por mano propia. Derrumbándose, la fuerza elevará á los seres, superándolos. ¡Qué magnífico momento cuando el torbellino polvoriento formándose en tramonta cima, se desprende de la estepa, remontándose... remontándose á lo ignoto.

Actualmente ocurren calamidades amnecias. Se ha inmiscuido entre el elemento moderno algún idiota desconcertador produciendo un descomunal desorden, que, en perenne disparada, buscan los contrincantes, subterfugios amisibles. Ambiciones personificadas, siendo el colmo, es el móvil de tergiversaciones. Se atacan... en retirada. Son como dos torrentes nacidos en las abruptas montañas desafiando en su vertiginosa velocidad por el declive del laberinto, á todos los obstáculos anteponente. Nacidos en diferentes montañas, saltan cual cabritos, por las piedras y peñascos. Atraviesan campos vírgenes, incultivables y exhuberantes de fertilización. El monótono susurrar piérdase en impenetrables alamedas. Surge otra vez; y el agua cristalina bañada por Febo, brilla resplandeciente. Júntase... y como inexorables enemigos luchan las dos aguas para conquistar en el torrente convertido en río, mejor posición. Confúndase... hasta que tanto antagonismo se mezclan para continuar, así unidos, el rítmico canto de no se que tristezas ó alegrías, para nosotros, los admiradores enigmáticos.

Esta metáfora coordinada, puede compararse á las rencillas preexistentes entre los que encarnan el ideal científico y moderno.

Encuentra al pasar el agua tan pura el suelo cenagoso enturbiándose por largo tiempo.

Esperemos que se purifique el agua para utilizarla como espejo y contemplar en su cauce transmisorio nuestra imágen.

Memento.

Es preciso!...

Entre los individuos anarquistas (ya sean convencidos ó de nombre), existen diversas luchas y opiniones: unos son revolucionarios y otros pacifistas.

Los primeros se ocupan de la emancipación de epiceno, empleando como factor principal la violencia ó la acción directa para lograr avanzar sus anhelos augustos en el presente por los desheredados de la tierra. Los segundos, hacen gala de una educación más modesta (según ellos), más humana, pero llena de perjuicios, ó sea la enseñanza de «amar al prójimo como á tí mismo», esperando así la presagiada sociedad anarquista cuando epiceno haya evolucionado.

Los individuos cuyo carácter revolucionario revístese del más infinito-hermoso matiz. La acción directa es á mi parecer y al de todos los infortunios, el medio más eficaz para lograr alcanzar nuestros derechos de humanos.

Mientras que los pacifistas con sus «bellas» doctrinas pretenden desconceptuar las fórmulas revolucionarias haciendo en ellas un concepto criminalista disipándose de la propaganda y calificando á esta falange con los «hermosos» pseudónimos de criminales é inhumanos; pues estaríamos frescos nosotros, los redentores de la presagiada humanidad, si aguardásemos la anarquía cuando epiceno se haya emancipado.

Por eso cábeme aplicarles el nombre de obstáculos al progreso á esos pacifistas que al mismo tiempo son defensores de la clase burguesa y del estado.

Pues nosotros, los inhumanos, los «dinamiteros, así amados por los pacifistas, burgueses y déspotas esbirros convertidos en amos del pueblo, hemos de hacer ver nuestro flujo reflejado sobre las conciencias inhumanas quitando del medio toda esa plaga de inmundos seres que tratan de contagiar esa enfermedad, horripilante en la cual se crían y sucumben en medio de la más profunda infección de ignorancia.

Obra humana «demasiado humana» hemos de hacer cuando logremos extirpar toda esa plaga de microbios infestosos. (El Clero, el militarismo, el estado, el dinero, y, en una palabra, los débiles).

¿No vale más estar solo que mal acompañado? ¿No es este un proverbio lógico?

Por eso en todas las luchas por la vida, no vemos más que ramales viejos, ramales disgregados nos imposibilitan en las luchas y estas no llevan el impulso que debieran.

En las luchas pacifistas por la vida no se obra por conciencias y al no haberla no trae resultado ninguno debemos razonar y ser sinceros; estas luchas no son más que parodias, parodias que traen el siguiente resultado: el fracaso de todos los movimientos en las luchas por la existencia y estos hacen que los hombres se amedrentan y se disipen de las luchas lo que atrae un perjuicio, un obstáculo á la realizacion de nuestras aspiraciones: por eso como no hay conciencia en los hombres, estas luchas son infructuosas y como estériles están demás porque en ellas se gastan energías inutilmente.

En todos y para todos nuestros derechos si queremos que se realicen nuestras aspiraciones, debemos emplear la violencia y mucho mayor debe ser cuando se tropieza con ineptos personajes que tanto se les da ser explotados que explotar; y como en todas las luchas por la existencia se encuentran de estos personajes que para nada sirven á la humanidad nada más que para un obstáculo al progreso é infestar el ambiente.

Es una obra humana, «demasiado humana» el exterminarlo así, como la escoria, los resíduos de nuestros alimentos se arrojan á la basura por que para nada sirve; así debemos hacer con todos estos «hombres» que son la escoria del planeta tierra.

En todas las luchas debemos accionar y fulminar como el rayo que á través de los buenos horizontes abre paso derrumbando los obstáculos á su encuentro y ese rayo debemos ser los individuos, los redentores de la presagiada humanidad.

Ya que se nos niega el derecho á la vida debemos reconcentrarnos para formar esa falange destructora de este régimen actual y reducirla á cenizas y escombros, y sobre sus ruinas procrear la nueva humanidad.

Marcos Aurea.

Buenos Aires.

Algo sobre costumbres

Siempre he dicho que el tiempo es un gran tesoro para el trabajador siempre que á este empleemos las grandes preocupaciones de reivindicación. Ahora observaré otra cosa: entre nuestros hermanos de infortunio abundan aquellos que creen poseer todo lo necesario, y aturdidos por su ignorancia nos combaten á nosotros mismos sin tino, sin rumbo ni base de fundamento han llegado á sus achaques sin preocuparse jamás de la marcha del progreso ó de los extridentes toques del clarín de las generaciones al través de las luces, sin embargo de vez en cuando rebuznan ante nosotros y con bestial desenvoltura, sacan á lucir las enseñanzas que sus abuelos les inculcaron á sus padres y es muy natural que estos nuestros compañeros aun más desheredados que nosotros se asusten personalmente al primer encuentro con nosotros (juzgo por mi) y es muy lógico al primer golpe ó mejor dicho á la primera dosis de cuestión social el individuo se queda aturdido, después en duda, y por fin, si porfía, cae convencido y desengañado de todos esos fantasmas ó obsurdas costumbres.

Ahora pasaré á dar un sablazo á algún socio de nuestro Sindicato. Varias veces tuve ocasión de discutir y sentir discutir entre conscientes é inconscientes las costumbres ó sean de las tantas modas de este orden social sudamericano.

Un compañero tuvo la audaz salida en el recinto del Sindicato de aprobar la costumbre del Sombrero y con razonamiento religioso ó buen criterio burgués discutía las aberraciones más estúpidas como huecas. Yo viendo que todos permanecían mirándole, le pedí al individuo me dijera el origen de la costumbre del sombrero, lo que me contestó que los obreros son como los burros porque en sus asambleas tienen los sombreros puestos hasta las orejas (yo recién supe que los burros no se sacan el sombrero en sus asambleas) y á más objetó en que ridículos quedariamos si en un momento llegara alguna persona «decente» y ver todos los obreros mozos con sus sombreros puestos (¿que persona será decente para él?) Entonces si yo le dijera á este compañero (que tanto lo compadezco) que yo veo que es una de las farsas más grandes vestirse de negro cuando muere un pariente ó velar el cadáver ó quemarlo cuando expira, éste me tomaría por Satanás y digo farsedad por el luto porque es como las banderas símbolo de un credo, y nosotros los trabajadores no usamos el trapo de ningún color, sino el corazón

Nosotros, los trabajadores, cuando uno de los maestros baja á la tumba, lo acompañamos á su última demora que es lo más positivo la muerte y nosotros sentimos á los nuestros y se estampa en nuestros pechos sus recuerdos, no usamos trapos, ni coronas, ni flores, ni usamos la farsa de visitar los muertos, eso es procurar abrir más la herida del sentimiento.

No levantamos estatuas, el individuo todo lo bueno que ha hecho es como digo siempre, es su deber, bajo la ley natural ó la moral del progreso, los antiguos farsantes han inventado el luto para que sus relaciones no les invitaran á los libertinajes aunque estaban reventados de ganas por la farra, pero era esa una costumbre rigurosa y hoy rige aunque en forma menos ridícula. Así que, la cuestión social es lo que más debe tratarse siempre es nueva y necesaria, hay muchos brutos, de quien en otra oportunidad me ocuparé más extensamente, aunque rusticamente, si al menos creo que la verdad en cualquier lenguaje se manifiesta, porques iasí no fuera el proletariado tendría que quedar mudo el animal de inferior especie manifestamos y no lo obramos, sin previo consentimiento de una autoridad.

Valentín Lopez.

El 5° congreso de las corporaciones

Obreras de la alimentación

EN BORDEAUX EN 1908

El Congreso abrió sus secciones el Lunes 28 de Septiembre de 1908 en el local de la Bolsa del Trabajo. La primera sesión se concretó en la verificación de los mandatos y al nombramiento de la comisión revisadora de cuentas. 64 Sindicatos de las diversas corporaciones de la alimentación estaban representadas en el congreso, de las cuales 56 con voz y voto y 7 con voz solamente (Sindicatos en vía de adherirse).

En la segunda sesión presidida por el secretario de la comisión organizadora del congreso y después de la aprobación de las credenciales el congreso declara abiertas sus sesiones. En representación de la comisión organizadora el presidente pronuncia el siguiente discurso: «Camaradas: en nombre de los gremios de la alimentación en particular, y del proletario regional en general, os saludo y os camaradas llegados de todos los puntos de Francia y Argelia, para buscar en común y en parte los medios que nos conduzcan hacia un bienestar en relación con a vida misma y á la solución de las graves cuestiones enumeradas en la Orden del día del congreso. Estoy convencido que las abordaréis con el espíritu de cortesía y de buen compañerismo lo cual constituye nuestra fuerza y la cual conducirá al proletariado á la emancipación intelectual y material. No quiero terminar sin enviar un saludo de esperanza al proletariado mundial, y un recuerdo para las gloriosas víctimas de las matanzas de Draveil - Villeneuve, á la vez que una protesta de indignación contra los arrestos arbitrarios de las cuales son víctimas nuestros camaradas de la «Confederación General del Trabajo», de parte de un gobierno que pronto no tendrá nada que envidiar al gobierno del crimen del 2 de Diciembre. Antes de comenzar las deliberaciones sobre la orden del día el congreso es llamado á pronunciarse sobre las ordenes del día siguientes: 1o. sobre los hechos acontecidos en Draveil:

El 5o. congreso de la Alimentación, envía sus saludos fraternales á los militantes de la «Confederación G. del Trabajo» y en particular á los camaradas Busquet y Metivier, miembros de la federación de la alimentación, víctimas de la reacción gu-

bernamental, arbitrariamente arrestados y encarcelados por un gobierno defensor de la caja patronal, el cual no repudia medios para conseguir su objeto de desprestigiar la C. G. T. para de ese modo atentar contra la clase obrera consciente de sus derechos y deberes, con el único propósito de detener los acontecimientos de su marcha acelerada hacia la deliberación; sentimos que bajo un régimen republicano que debiera marchar bajo los principios de la revolución haya un gobierno compuesto de Trio Clemanceau, Viviani, Briand, que violan la estatua de Themis y falsean la balanza de la justicia arrestando arbitrariamente é ilegalmente los valientes militantes del proletariado.

El Congreso condena los actos de esos gobiernos vendidos para la defensa del capitalista y envía á los camaradas embastillados sus calurosos saludos y de solidaridad. (Aclamación).

«La 2da. sobre la sentencia recaída en contra del doctor Lafontaine (de Bordeaux»).

El 5o. Congreso de la alimentación envía al doctor Lafontaine, cuya solidaridad y sacrificio por la clase trabajadora data de mucho tiempo, la expresión de su fraternal simpatía y protesta enérgicamente contra la inícua sentencia de clase que tiene tan sólo que á difamarlo y descartarlo de toda acción militante; se solidariza con dicho militante y lo exhorta á que prosiga y persista en la vía honesta que ha seguido hasta hoy. (Aclamación).

El Congreso trata el informe sobre la acción de la Federación desde el congreso de Marsella (1906), presentado por el compañero Fillier, secretario de la Federación, aprobado por unanimidad.—Informe financiero, aprobado; —Observaciones y proposiciones, prosiguiendo el día 29 se procede á la recepción del camarada «Baumeister, Delegado de la Unión Internacional» de los trabajadores de Hoteles, Restaurants y Cafés, cuya sede es en Berlín. El Congreso manifiesta su alegría por esta delegación que considera como una manifestación de solidaridad internacional por lo cual envía sus saludos fraternales y de solidaridad.

Como los compañeros pueden observar el espíritu de este congreso es el mismo que anima nuestro Sindicato Regional, siendo así nos imponemos como un deber de solidaridad el coordinar nuestro esfuerzo en hacer cada vez más fuerte la acción internacional de los trabajadores organizados.

Como estarán los compañeros enterados de la existencia de la federación Internacional de nuestro gremio y similares, nosotros como organización netamente revolucionaria de la región debemos adherirnos á ella y coordinar los esfuerzos internacionales.

El Consejo Federal debe por lo tanto afrontar esta tarea que es de suma incumbencia.

Convocatorias

Se cita á los miembros del C. F. á la reunión del viernes 20 del corriente á las 2 p. m. por asuntos de importancia. Se ruega puntualidad.

OTRA

La sociedad de Ayudantes y Peones de Cocina, invita al gremio á concurrir á la la asamblea que tendrá lugar el día 30 del corriente á las 9 p. m. en nuestro local.

Se pide á los compañeros mozos hagan llegar esta citación á conocimiento de los compañeros peones y ayudantes de cocina de las casas donde trabajen.

Necesidad de la organización

Probablemente, y casi más que seguro, no diré nada nuevo, porque sobre el tema que encabeza estas líneas se ha dicho: esto no quiere decir que se haya rancho: esto no quiere decir que se haya razonado suficientemente.

Y como á medida que voy conociendo á los individuos observo que hay quien no está percatado de la base y de la finalidad de la organización, y quien por otro lado, no quiere percatarse, voy también á exponer algunas de las razones que me obligan á defender la organización.

Trataré de ser breve pues que como antes digo, no diré nada nuevo: y antes de entrar á tratarla, quiero hacer una salvedad, y ella es: Que se me dispense el favor «de desempeñar por unos momentos el papel de «mercader'».

Esto viene para ampararme de la crítica de aquellos que pudieran haber tomado en cuenta el consejo del compañero Malcolm, quien en su artículo del número anterior «Imposible equivocación,» dice:

«Los que anhelan justicia y combaten para conquistarla, deben tomar medios de lucha más potentes.

Señalad, por ejemplo, la destrucción del ejército y no mezquineis esfuerzos para destruirlo y «dejad para los mercaderes la reorganización obrera».

Apuntado esto á manera de trinchera para que el epíteto «mercader» no caiga muy récio sobre mí, entraré á tratar el tema reservándome el derecho de hacer luego algunas preguntas al compañero Malcolm.

¿Qué es el Estado?

Una organización. Una organización formada de pocos «vivos» que á expensas de la desorganización de los más, han sabido hacerse fuertes y han impuesto su voluntad á esa enorme mayoría dispersa y sin afinidad de principios y de aspiraciones.

Una de las razones que el Estado alega para justificar su razón de ser, es: «Tengo que velar por los «desamparados».

¿Quienes son los desamparados?

Los que no tienen organización porque no tienen donde cobijarse.

Visto está que el empeño permanente del Estado es mantener en el caos de la desorganización á la clase productora.

El quiere que las fuerzas de los trabajadores no se coaliguen, que se distancien más y más, que permanezcan desmembradas para «in eternum».

Y esto tiene sus razones. Razones que saltan muy á la vista por ser únicas.

Es claro, organizada la clase trabajadora con bases sólidas y armónicas, tendría de hecho que producirse su debilitamiento paulatino hasta desmembrarse á su vez.

Eso en primer lugar: en segundo lugar esto: Unificadas ó coaligadas las fuerzas de los trabajadores, y amparados por una organización potente y «bien tejida» se acabaría la leche de la ubre, porque la explotación y la expoliación no podrían tener lugar debido á eso que se llama temor á la fuerza.

Bajo estos puntos de vista, y en perspectiva esas futuras eventualidades — que infunden cierto marcado temor — el Estado hace la guerra sin trégua y sin cuartel á todo lo que tienda á ser organización de fuerzas productoras.

Y he aquí que nuestro gran enemigo nos ha enseñado, él mismo en toda su magnitud, la potencialidad de la gran arma que puede ir en su contra.

Y nos lo ha enseñado con la misma guerra que ha hechoy hace, no á los trabajadores en sí, sino al arma que ellos quieren forjar con el hierro de todas sus fuerzas y hacerla flexible, filosa é inquebrantable, machacando en el yunque de todos los dolores y de todas las miserias, que son los que autorizan á e a rebeldía y exigen todos los derechos lo mismo que cargan con todos los deberes, que no son deberes sino obligaciones impositivas.

La organización de la clase proletaria, hoy por hoy es una necesidad muy sentida, un medio que no puede eludirse porque está visto y probado que in ella pocas ventajas se obtienen.

La ignorancia de la masa es otra razón del por qué debe estar organizada para que así esté unida. Razón justificada por la experiencia de los hechos que dicen que el obrero solo — mientras sea ignorante — no irá á ninguna parte; primero, porque es débil frente al Estado; segundo, porque su ignorancia le impide ver más allá de la nariz y por lo tanto lo cohibe de dar un paso aventurado: tercero, porque todo esfuerzo que haga — sin dirigirlo á un rumbo fi-

jo y determinado — será estéril; cuarto, porque si llegase á conquistar algo de lo que apetece lo perderá en menos tiempo de lo que él pudiera imaginar.

Por todas estas razones propicio, pregono y apoyo la necesidad de la organización «como medio de propaganda y arma de combate, y como capacitación de los trabajadores para la emancipación».

Y esta propaganda organizadora responde á la necesidad de repeler con la fuerza obrera organizada, la otra que los capitalistas tienen organizada por obra de su agente directo: el Estado.

Miremos ahora la eficacia ó la no eficacia de la organización en el terreno de la lucha económica. Difícilmente podría efectuarse un movimiento huelguista sin que haya un agente directo que tenga por oficio mancomunar la idea y la acción de una gran legión de obreros en el sentido de atacar ó de defendrse del burgués.

Y si eso está visto que «no puede» ser, sin que haya ese agente, está claro que se le debe crear y defender.

Ese agente s la organización. No hay otro. Ella es la única que educa al individuo societariamente y lo encamina á la lucha por su emancipación por medio de un proceso convincente y demostrativo más ó menos largo.

Lo capacita intelectualmente y hácele ver el importante papel que desempeña en la producción, hácele ver el que representa ante la sociedad y el que debiera representar.

Hácele resaltar á la vista su condición mísera, y hace comprenderle que esa condición no es la suya, sino que tiene derecho á otra mucho más mejor, en fuerza de las energías y del rol que desempeña en la producción.

Haré ahora unas preguntas al compañero Malcolm.

¿Quiere tener á bien decir por qué está él asociado en el «Sindicato?»

Si los que queremos la reorganización obrera nos asociamos, y para él somos mercaderes, ¿por qué él permanece con nosotros y se inmiscúe en nuestros asuntos «de mercaderes?»

¿No está claro que en este caso obra hipócritamente el compañero Malcolm, puesto que haca diferente cosa de lo que dice?

Si niega la asociación, así rotundamente como él lo hace, no debiera estar asociado bajo ningún concepto. Porque yo entiendo esto: Si se niega una cosa no se la debe tener en cuenta, ni se la debe utilizar. Si de ella se preocupa, y si de ella se vale para llegar á un objeto sea ó no determinado, no se le debe negar.

Y aquí Hamleto: «Ser ó no ser». Una de dos: ó se niega la asociación y se permanece desligado de ella, ó si á ella se va, aceptarla y defenderla.

A. D'Ambra.

SOBRE LA OFICINA DE TRABAJO

Hacia tiempo que germinaba en mi cerebro la idea prefija de articular sobre el tópico cuyo título encabeza estas líneas.

Con ideas más ó menos persuasivas, de un tiempo há, venía transcribiendo en las columnas de este mismo periódico, un compañero nuestro, cuyas ideas altamente apreciables en el vasto campo de los ideales libertarios, vamos comprendiosamente á dar nuestro parecer según nuestras fuerzas intelectuales á nuestro alcance, acerca de los beneficios ó perjuicios que esta pueda ser susceptible en las sociedades gremiales.

Ante todo la «Oficina de Trabajo», en los Centros de Resistencia obrera no es ni más ni menos que un producto del medio ambiente en los cuales actuamos todos los obreros del músculo luchando ansiosamente contra una clase opresora y dominante, bregando libertarnos por medio de una lucha abierta y titánicamente anhelosos de una sociedad mejor y más equitativa, para salir triunfantes de la presente sociedad decrépita y abyecta, en donde predomina el capital despótico y tiranizador.

Por eso la Oficina de Trabajo en una sociedad gremial, respondiendo solo á los fines de un factor netamente egoista, no es otra cosa que un medio de ecoperativismo y se robustece en nuestra organización, por la sencilla razón que más abajo vamos á expresar:

Siendo que en todos los centros de resistencia cualesquiera que sea el gremio que ellos representa, una ínfima minoría estudiosa y consciente, que haciendo caso omiso á las mesquindades del momento en suplir satisfacciones estomacales, la única capacitada, es la que llena siempre adelante con los asíduos trabajos de la mente en la magna y fecundante obra de paulatina emancipación á la masa productora; quedando siempre la enorme mayoría refractaria y rezagada, que no viendo más allá de la punta de sus narices, contemporiza sólo deteniéndose en satisfacer las necesidades del estómago ampedandose al presente ambiente, rehacía á todo lo que se llama adelanto y progreso.

Por eso, que ella respondiendo sólo á los fines deseados á esa enorme mayoría que más arriba acabamos de argumentar, nosotros aceptamos e e factor como medio de organización y de capacitación de los individuos en la lucha proletaria por las conquistas de sus derechos incorporándo dentro de su seno á todas esas enormes moléculas, hoy dispersas y disgregadas que cuales judíos errantes en el desierto van vagando disputándose el mendrugo ofreciendo sus brazos por irrisorios salarios, que apenas les alcanza por cubrir sus más perentorias necesidades, contrariando de esa manera á sus intereses pudiendo esto subsanarse deniro del gremialismo en su fuerte y sólida agrupación.

La organización como medio de propaganda y de capacidad de la masa productora en su orientación en abierta lucha por las reivindicaciones de sus derechos, hoy pisoteados y usurpados por una clase burguesa, vil y opresora, traería como profícuos resultados la incorporación de todos esos elementos desbandados, formando una verdadera legión que como fuerza orgánica, entrelazados por el mismo vínculo se solidaricen marchando de común acuerdo por identicas aspiraciones de intereses colectivos, cual solidal mole de una avalancha indestructible, arrollaría el caduco edificio de una sociedad perversa y abyecta. Es prudente repetirlo que la oficina de trabajo trayéndonos como lógicas consecuencias todo lo susodicho la aceptamos de buen gusto, siempre en caracter de mediación para la orientación de los trabajadores en la lucha por su emancipación, congregados en un fuerte organismo.

Y ya estaría por demás extendernos en mas extensas argumentaciones, acerca del tema que nos hemos impuesto á dilucidar, porque al fin y al cabo los que lo entienden opuestamente son antiorganizadores; nosotros somos organizadores.

Debemos de hacer constar que las malas intenciones de algunos individuos, que solo guiados por rancios y mezquinos criterios confabulan en complots, tramando con toda artimaña y suterfugios á sus alcances para extirpar la sección trabajo intentando derrumbar el «Sindicato»; todos sus esfuerzos han sido extériles, porqué exterilidades lo eran los que consideraban contra de ella; y á pesar de todos los obstáculos que nuestra entidad ha tenido con que tropezar para abrir brecha en medio de honda refractaridad de hombres torpes y pigmeos, sirviéndoles que su entorpecimiento en su libre avance en la magnánima obra de redimición proletaria, hoy rige más que nunca con ímpetu en conmoción prolífica, con más lozanía y vigor, desafiando todas las ideas de una burguesía abyecta y tirana, en su marcha ascendente de Redención Humana.

Teresio Rové.

Los frailes nos «cuentan» que la mujer es el mal, que más fácil se encuentra un cuervo blanco que una mujer buena; nosotros en cambio decimos que la mujer es el bien, y ellos el germen de muchísimos males.

VOCES Y ECOS

LAS PROPINAS —

Informaciones telegráficas que llegan allende el Atlántico, nos dan cuenta de haber los propietarios de hoteles, en un congreso internacional que actualmente celebran, acordado la abolición de las propinas para elevar la dignidad de los empleados (!).....

Parece que quieren hacer creer que se interesan por la «dignidad» de sus empleados, nada más que de la dignidad, pues por las informaciones que tenemos, no han dicho ni «mú» con r specto al aumento de salarios, que es lo que en realidad elevará la dignidad moral y material del empleado-mozo.

A pesar de todo, está visto que la propina rebaja moralmente al mozo y está visto también que los que tienen interés en resolver ese problema, que somos nosotros, no nos ocupamos, y los que ganan con ello — ó sin ello — se ocupan.

Es bueno tomar en cuenta este paso dado por los señores dueños de hoteles que tiende á buscar un medio — una excusa — para poder recargar los precios de sus artículos, sin por eso remunerar al obrero en debida forma.

Nosotros hacemos crónica de lo que se quiere hacer, nada más; los compañeros que hagan comentarios y... mediten si es bueno dar nosotros un paso en ese sentido á favor nuestro y no de los burgueses...

Una pregunta: ¿Estarán representados en el Congreso de los Hoteleros nuestros «simpáticos» patrones de sus casas?

MONTEVIDEO —

Como lo anunciábamos en el número anterior, y como lo augurábamos, ha sido un hecho la fusión de la Sociedad Cosmopolita y del Centro Universal.

Era tiempo. Es preciso que se encarrilen en una senda recta y sigan su derrotero impertérritos y unidos. Refundidas las fuerzas es menester armonizarlas; de la armonía depende el que haya ó no solidaridad para que habiendo ésta haya acción fuerte y eficaz.

No hemos recibido aún informaciones amplias sobre qué bases se ha hecho la fusión, sólo nos ha sido comunicada la noticia oficialmente, nada más.

Esperamos que los compañeros nos pongan al corriente de todo para saber á qué debemos atenernos, lo mismo para saber regular las relaciones que siempre nos han ligado. Esperamos.

Por lo pronto nos alegramos de lo hecho y hacemos votos para que haya otra vez la potencialidad solidaria y numérica que antes dió triunfos y de ahí beneficios morales y materiales á los compañeros de Montevideo.

EN EL HOTEL COMERCIO —

Parece que los compañeros que trabajan en esta casa no quieren pedir más «extras» al «Sindicato» y están resueltos á pedirl á la «agencia».

El motivo es que los que iban de aquí querían cobrar tres pesos en vez de dos que ellos le quieren pagar, y exponen la razón que la casa le paga 60 pesos de sueldo y que bien se puede pagar tres por día.

Nosotros somos imparciales en ese asunto, pero en lo de pedir los mozos á la «agencia» no estamos de acuerdo; y no lo estamos porque creemos que así sin más ni más, no se le vuelve la espalda á una sociedad que representa las más nobles y bellas aspiraciones del gremio de los obreros del delantal, y en la que se cobijan todos los buenos, todos los sinceros.

Por ahí andan revolcándose en un gran confusionismo un crecido número de retraciarios. ¿Querrán irse con ellos nuestros compañeros del Hotel Comercio? No lo creemos; tenemos esperanza que no se dejarán llevar por apasionamientos momentáneos.

Repórter.

Algo que pasa en San Juan

Es bochornoso é increible lo que sucede en la Sección del Sindicato arriba mencionada que siempre hasta ahora, han dado muestras sus componentes de obrar socialmente, con tino y cordura, y más que todo, con cariño á la causa.

Si con conocimiento de causa y detalles precisos que la mayoría de los compañeros que trabajan efectivos en las mejores casas de ahí, que no acordándose de los que no trabajan y que también tienen derecho á vivir, y pasando por encima de un reglamento interno de trabajo que ha sido creado para distribuir este equitativamente, monopolizan el trabajo extra que aparece de un momento á otro, de una manera poco escrupulosa que espero no sucederá mas.

Sucede que al pedir un patrón personal extra para un servicio cualquiera, los que están efectivos en la casa hacen que los extras que vienen ocupen sus puestos, y estos á su vez van á efectuar la extra solicitada, con el agravante que por esta razón perciben la mitad de lo que el reglamento prescribe y en muchos casos la tercera parte.

Ahora: añadamos á esto bastante abandono de los intereses sociales, bastante despreocupación por parte de la mayoría y me dirán los compañeros de San Juan si están vinculados por su manera de proceder con el Lema de Sección de el Sindicato que lleva esa sociedad.

Yo creo que obreros que diariamente sienten sobre sus espaldas el chasquido del látigo patronal que no quieren soportar por más tiempo la opresión capitalista y sus desastrosas consecuencias luchando por sus reivindicaciones, no pueden proseguir obrando tan deslealmente contra sus propios compañeros creando odios y rivalidades y dividiéndose y alejándose unos de los otros.

Por lo menos si por razones de competencia en el trabajo, el patrón quiere que sus mozos efectivos verifiquen la extra que abone á los que vienen á sustituirlos loqu e reza en las tarifas de la oficina de trabajo y esto se consigue haciendo comprender al patrón la razón, y se me dirá: ¿Cómo lo hacemos?

Tienen en la mano un arma poderosa, y ahí donde son sólo los del Sindicato, donde no hay otra sociedad, donde pueden estando todos de acuerdo y unidos imponerse y obtener todas las mejoras que crean necesarias solo con un poco de buena voluntad. Organizando una asamblea donde concurran todos, y se pongan de acuerdo, realizarán en un instante lo que por muchos años les pareciera un sueño.

Manos á la obra compañeros de San Juan, no prosigáis obrando en contra de vuestros propios intereses, ayudaos unos con los otros y así haréis obra consciente; realizad una asamblea formulad el pacto de imponeros á los patrones, sed todos uno, y así demostraréis ser concientes imprimiéndole á la sociedad la verdadera marcha á seguir y contad siempre con el apoyo moral y material de todos los compañeros del Sindicato que aspiran á mejorar en el sentido económico y social y cooperarán siempre con los demás compañeros porque solo unidos y fuertes, haciéndose solidarios se podrá obtener lo que por derecho nos corresponde.

Vuestro Delegado

Bs. Aires, Noviembre 18/908.

CON CALMA..

—A este paso, querido amigo, no acabaremos nunca de dilaniar y siempre con el mismo resultado negativo que hasta ahora. La discusión es buena y es útil pero... cuando se discuten dos cosas aparentemente iguales pero que tienen muy diversa significación. En la práctica es claro.

—Pienso lo mismo que usted sobre este punto, por eso quiero finalizar con la exposición de mis ideas para que quede sentada mi tendencia.

—Eso mismo es lo que busco yo, pues no es lógico que estemos aquí perdiendo el tiempo miserablemente y sin beneficio alguno. Iba diciendo usted que...

—...por medio de las doctrinas socialistas se conseguirá una mejora en el estado deplorable en que se encuentra la actual sociedad.

—¿Y cómo aplicarán ustedes sus doctrinas para conseguir los resultados que esperan?

—Muy fácil. Mandando representantes á la cámara de diputados; una vez que

tengamos formada una fuerte diputación, allá sabrán ellos como hacer de modo que busquen nuestro triunfo.

—Nada más fácil, en efecto. «Una vez allá ellos se las arreglarán.» Absolutamente; ni la menor duda. Una vez en el gobierno, el «partido socialista,» sabrá resolver la cuestión «social.» ¡Soplar y hacer botellas! Es lo mismo.....

Escúcheme un momento, amigo, con atención personal, no partidaria, creo que puedo hablar igualmente al hombre y dejar á un lado al socialista. ¿Verdad?

—Con toda franqueza puede hacerlo: ininterrogue usted lo que guste que seré yo personalmente quien contestaré, no ya el socialista, con quien ya veo que no puede llegar á un acercamiento de pareceres posibles en materia de doctrina y métodos.

—Bien, conforme. ¿Quiere tener á bien decirme cuáles son sus aspiraciones humanitarias, sinceras y alimentadas de fe?

—Le diré como mejor pueda, pero con lealtad. Mis aspiraciones son: que todos los seres de la tierra gocen de un beneficio igual de lo que ésta produce. Que desaparezca la existencia de las dos clases existentes, que hacen el contraste más doliente y más subjetivo, que dá orígen á una larga interminable cadena de rencores y odios y antagonismos, esto es: la clase que excesivamente rica, vegeta en la holgura más hiriente, y la clase excesivamente pobre, que extenúa sus fuerzas y remata sus energías en un trabajo productivo rudo y contínuo para terminar su carrera revolcándose en el fangal de la miseria que mata.

Quisiera que el mundo fuera un sólo jardín sin más cercados que sus límites naturales, y que la humanidad fuesen las flores de ese jardín donde cada una recibe su alimento para mantenerse erguida y enhiesta, y donde la rosa por tener más hermosos colores, no se atreviera á llamar su sirvo al blanco lirio que como ella despide su parte de aromático perfume. Quisiera á más que...

—...No hubiera más ni esclavos ni siervos. Y ahora me permito decirle que estoy con usted. Todo lo que usted quiere yo también lo persigo, sólo que no soy socialista.

Dígame ahora un poco, ¿si el gobierno socialista que llegara primero al poder y que debería — según usted — llevar á la práctica esa transformación radical que la idea neta del socialismo en sí pregona, resultare tan pésimo ó más, como un gobierno imperial, como uno republicano, como uno autocrático, y en vez de seguir por la senda trazada sigue la de sus predecesores, por convenirse así á los que gobiernan el poder, ¿que harán ustede-?

—En ese caso no faltará «alguno» que surja de la masa y sin previa sentencia «ajusticie».

—Y una vez que surja «ese uno,» los que hacen coro á los que tienen el poder, lo atraparán y á su vez «ajusticiarán,» como buenos continuadores de la obra emprendida que se intenta destruir, y como buenos socialistas.

No faltará otro brazo vengador en ese caso, y cada uno cuidará de seguir por su camino, derecho.

—Y entonces, vuelta á haber otra víctima, y siempre el mismo ó peor estado de cosas.

Luego esos «voluntarios» que surgirán para defender los sagrados derechos del pueblo, serán «anarquistas» y como tales ¡á la horca!

—Es que no habrá ya pena de muerte.

—Pero seguirá habiendo autoridad, que viene á reemplazarla en peores condiciones. La autoridad no puede ser, sino sintetiza y personifica el crímen.

—Vamos entonces, ¿cómo había de ser? Algún gobierno bueno había de suceder; y á ese tocaría normalizar las cosas....

—Siempre dentro la norma gubernamental, que es la norma que siempre se amolda al estrecho criterio de los pocos que forman el gobierno....

¿No le parece mejor á usted que sin precisar de la cooperación de los «gobiernos» podría más fácilmente resolverse el problema? ¿No cree usted más práctico que cada uno se gobierne á sí mismo á medida de sus necesidades y no que sea gobernado por otro, que no siente lo que yo, é ignora lo que me es necesario? ¿No conviene usted conmigo en que los gobiernos habidos y por haber no dejarán nunca de «ser gobiernos,» mientras los haya, pertenezcan al partido que pertenezcan?

—¡Hombre... casi, casi, que no puedo dejar de comprender todas estas buenas razones, y lo útil queserían y...

—Basta, no más, deme esos cinco y hasta otro día. Reflexione usted, reflexione bien, fórmese un concepto claro de lo que le he dicho, y luego me contestará en definitiva cuales son sus opiniones al respecto.

...Quiero que reflexione. Salud!

Clarckson.

PUBLICACIONES

«Gérmen». — Hemos recibido el número 3 de esta importante revista ácrata.

Como todos saben, «Gérmen» ha señalado un paso grande y atrevido con su transformación radical y su aparición quincenal.

Trae excelente material de lectura de propaganda y científica. Sus grabados nítidos, no tienen que envidiar nada á la mejor revista. Su página artística que todos los números publica, es algo notable.

Teniendo en cuenta, pues, la índole de la revista, no vacilamos en recomendarla á todos. A fe de sinceros aseguramos que trae más beneficios comprar «Gérmen» que cualquiera de esas revistas que andan por ahí, y que no tienen otra razón de ser que el lucro.

Seccion Bs. Aires

NUEVO LIBRO DE SOCIOS

Rogamos á todos los compañeros rectifiquen sus domicilios al efecto de la confección dell ibro de socios para el próximo año de 1909.

LA COMISION.

Pergamino

BALANCE correspondiente á los meses de Julio Agosto y Septiembre de 1908.

Capital social en Caja	$ 73.70
ENTRADAS	
Julio:	
Por cobranza de 18 recibos socios activos	$ 18.—
Por cobranza de 2 recibos socios protectores	» 2.—
Por cobranza de 4 ingresos	» 8.—
Total	$ 28.—
Agosto:	
Por cobranza de 25 recibos socios activos	$ 25.—
Por cobranza de 3 recibos socios protectores	» 3.—
Por cobranza de 2 ingresos	» 4.—
Total	$ 32.—
Septiembre:	
Por cobranza de 21 recibos socios activos	$ 21.—
Por cobranza de 3 recibos socios protectores	» 3.—
Por cobranza de 2 ingresos	» 4.—
Total	$ 28.—
Total Entradas hasta el 30 de Septiembre	» 88.—
Total General	$ 161.70
SALIDAS	
Julio:	
1000 Circulares	$ 10.—
100 Fajas postales	» 1.—
Pagado por alquiler del local social	» 6.—
Total	$ 17.—
Agosto:	
Gastos de escritorio	$ 0.70
Pagado por alquiler del local social	» 6.—
Total	$ 6.70
Septiembre:	
Pagado por un escritorio	$ 32.—
Pagado por 100 Estatutos	» 20.—
Pagado por alquiler del local social	» 6.—

Pagado por Gastos de Escritorio	« 1.70
Enviado al Consejo Federal	» 10.40
Total	$ 70.10
Total Salidas hasta el 30 de Septiembre	» 93.80
Capital Social en Caja	» 67.90
Total	$ 161.70

La Comisión Administrativa:—**Antonio Invernizzi**, Secretario General; **Francisco Boracco**, Tesorero; **Fuentes Paulino**, Secretario de Actas; Vocales: **Alfonso Rodriguez, Serafín Ferrero, Bartolomé Signorelli.**

Sección San Juan

BALANCE del Festival y Rifa organizado por el S. de M. «Sección San Juan.

ENTRADAS

Venta de 269 librilos de rifa, á $ 2 c/u	$ 538.—
Venta de 9 números de rifa á 0.20 c/u	» 1.80
41 entradas al Baile social á $ 2 c/u	» 82.—
Escarapelas vendidas á los socios	» 8.40
Donado á la Sociedad por el doctor C. C.	» 5.—
Total entradas con cuentas á cobrar	$ 635.20

SALIDAS

Por una biblioteca (pino tea)	$ 70.—
A la orquesta en la noche del Festival	» 35.—
A la Sociedad Italiana por el Salón Social	» 30.—
Impresión de 300 librilos de la rifa	» 30.—
Por la luz, en la noche del baile	» 20.—
Impresión de 200 tarjetas invitación	» 16.—
Conducción y devolución del piano	» 13.40
Impresión de 150 escarapelas	» 5.—
60 metros cinta para las escarapelas	» 11.25
Personal del toilette, coche, y una cinta extraviada	» 10.—
Compostura de un cuadro	» 2.—
7 Cajas ojalillos para cédulas	» 2.70
1/2 docena de copas	» 0.90
Gastos de cantina hechos por la orquesta	» 10.—
Por encomiendas de librilos rifa	» 1.20
Gastos Generales, carro, flores y otros gastos	» 19.15
En libros para la biblioteca	» 70.—
El 20 por ciento al Consejo Federal del presente Balance	» 52.50
En cuentas á cobrar según recibos números 1, 2, 3, 4 y 5	» 26.—
Total Salidas	$ 425.10

RESUMEN

Entradas	$ 635.20
Salidas	» 425.10
Total en dinero en efectivo á la caja social	$ 210.10

Revisores de Cuentas:—**Carlos Batista, Marcos A. Nieto, Horacio Sanchez,** Tesorero; **Julio R. Batista,** Secretario General.

Seccion Mendoza

BALANCE correspondiente al mes de Agosto de 1908.

ENTRADAS

49 Cuotas á $ 1.50 c/u	$ 73.—
10 » » » 1.20 »	» 12.—
Amortización de la deuda de Narciso Castro	» 4.—
Amortización de la deuda de J. R. Núñez	» 2.—
Amortización de la deuda de S. Righi	» 2.—
Amortización de la deuda de R. Suarez	» 3.—
Total	$ 96.—

SALIDAS

Por alquiler del Local Social	$ 30.—
30 o/o de cada cuota al Delegado L. Calderón (22 cuotas)	» 6.60
Gastos de Secretaría	» 7.40
30 o/o de cada cuota al Delegado L. Calderón (37 cuotas)	» 10.—
Socorro al comp Pedro Puig	» 20.—
10 o/o de cada cuota al C. F. (59 cuotas)	» 5.90
Total	$ 79.90

RESUMEN

Entradas	$ 96.—
Salidas	» 79.—
Total	» 17..—
En Caja de los meses Noviembre 1907 á Agosto 1908	» 55.—
Cuentas á Cobrar	» 227.65
Total en Caja	» 299.65

BALANCE correspondiente al mes de Septiembre de 1908

ENTRADAS

71 cuotas á $ 1.50 c/u	» 106.50
10 » » » 1.20 »	» 12.—
Amortización de la deuda de L. Calderón	» 7.20
Amortización de la deuda de P. Torres	» 3.—
Amortización de la deuda de R. Suarez	» 3.—
Total	$ 132.45

SALIDAS

Por alquiler del Local Social	$ 30.—
Teléfono mes de Setiembre	» 10.—
Protesta, Abril hasta Agosto inclusive	» 7.50
30 o/o de cada cuota al Delegado Calderón (12 cuotas)	» 3.60
30 o/o de cada cuota al Delegado José Vidal (69 cuotas)	» 20.70
Gasto de Secretaría	» 2.30
Total	$ 74.10

RESUMEN

Entradas	$ 132.45
Salidas	» 74.10
Total	$ 58.35
En poder del Tesorero mes de Agosto	$ 25.80
Cuentas á Cobrar	» 273.85
Total	$ 358.—

BALANCE correspondiente al mes de Octubre de 1908.

31 cuotas á $ 1.50 c/u	$ 46.—
3 » » 1.20 »	» 3.60
1 recibo de ingreso á $ 3	» 3.—
A cuenta de deuda Pedro Torres	» 3.—
Venta de botellas vacias	» 1.50
A cuenta deuda Pedro Miletti	» 3.—
A » » Liborio Calderón	» 10.—
Total	$ 70.10

SALIDAS

Por alquiler del Local Social	$ 30.—
Teléfono	» 10.—
10 o/o de cada cuota al C. F. mes de Septiembre (81 cuotas)	» 8.10
10 o/o de cada cuota al C. F. del mes de Octubre (34 cuotas)	» 3.40
30 o/o de cada cuota al Delegado trabajo (34 cuotas)	» 10.20
Gastos de secretaría	» 1.85
Total	$ 63.55

RESUMEN

Entradas	$ 70.10
Salidas	» 63.55
Beneficio líquido mes de Octubre	» 6.55
En poder del Tesorero mes de Septiembre	» 90.70
Cuentas á cobrar	» 243.95
Total Capital Social	$ 332.20

Francisco Nogues, Secretario General. — **Hercules Pozzo,** Tesorero. — **Pedro Puig,** Contador. — **Federico Delongaro, Augusto Loayza,** Revisadores de cuentas.